

Crónicas de San Juan de la Peña

BOLETÍN DE LA HERMANDAD
DE SAN JUAN DE LA PEÑA



Nº 9

JUNIO 2005

EDITORIAL

San Juan de la Peña, un proyecto simbólico

Desde hace ya más de 50 años la Hermandad de San Juan de la Peña ha estado presente en la sociedad aragonesa, intentando ser fieles a los fines que marcaron sus fundadores difundiendo el conocimiento de cuanto nuestro monasterio representa e intentando atraer el interés y la devoción hacia él.

No ha sido poco nuestro empeño a través del tiempo para intentar, que tanto el antiguo cenobio altomedieval, como el monasterio barroco que se levantó a finales del siglo XVII en la pradera de San Indalecio formasen un conjunto digno desde un punto de vista histórico, cultural, espiritual, natural y turístico que habrá de unirse a lo que de excepcional tiene este monumento junto con su entorno.

Hemos defendido también que cualquier actuación sobre este conjunto monumental, habría de hacerse con el máximo respeto al medio natural y a la historia, pero también conjugando la posibilidad del acceso a su conocimiento de un público que a través de los años viene mostrando su interés por este monumento.

San Juan de la Peña se ha convertido con el tiempo en uno de los principales enclaves turísticos de Aragón, siendo también necesario dotarlo de unas posibilidades modernas capaz de atender la demanda creciente de visitantes.

El Gobierno de Aragón afrontó y con acierto estas demandas con un proyecto moderno, quizás el mas importante de nuestra comunidad, desde el punto de vista turístico, que supondrá a su finalización una inversión de unos veinte millones de euros.

Han sido muchos los momentos de incertidumbre y preocupación por esta obra que hoy podemos ya ver en la fase final de su ejecución, con la satisfacción que nos da comprobar el rigor del proyecto, su respeto con la historia y la adecuación a las necesidades modernas de una sociedad que quiere ver en San Juan de la Peña, en su historia, en sus tradiciones y leyendas y en su extraordinaria carga simbólica los orígenes de nuestro reino a través de una admirable trayectoria, de la que tomó cuerpo y consolidó la personalidad aragonesa tan claramente definida hoy en la historia española.

El anuncio de que en la primavera de 2006 estarán concluidos la totalidad de los trabajos programados en el Monasterio ha de ser para todos nosotros motivo de satisfacción.

Emilio Eiroa, Hermano Mayor